



Early Journal Content on JSTOR, Free to Anyone in the World

This article is one of nearly 500,000 scholarly works digitized and made freely available to everyone in the world by JSTOR.

Known as the Early Journal Content, this set of works include research articles, news, letters, and other writings published in more than 200 of the oldest leading academic journals. The works date from the mid-seventeenth to the early twentieth centuries.

We encourage people to read and share the Early Journal Content openly and to tell others that this resource exists. People may post this content online or redistribute in any way for non-commercial purposes.

Read more about Early Journal Content at <http://about.jstor.org/participate-jstor/individuals/early-journal-content>.

JSTOR is a digital library of academic journals, books, and primary source objects. JSTOR helps people discover, use, and build upon a wide range of content through a powerful research and teaching platform, and preserves this content for future generations. JSTOR is part of ITHAKA, a not-for-profit organization that also includes Ithaka S+R and Portico. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

always to remain unmoved, and determined to resist. Doubtless Leopardi was beset by conflicting thoughts, now feeling resignation, now the dreadful grief that he attributed to antiquity and to ancient heroes.

It is surprising that Leopardi never finished the "Hymn to Ahriman." The supposition that he thought the personal element in it too strong is hardly tenable when we consider the intensely subjective nature of some of his work. It is barely possible that he felt a certain clash between the general statements at the beginning and the individualistic tendency of the conclusion. It seems more reasonable, however, to attribute his failure to complete the work to chance, to ill health, or to the lack of inspiration at the proper moment. We know from his own statement that he was accustomed to outline a poem suggested by inspiration, and then to wait for another similar moment to amplify his ideas and complete his work.²²

JOHN VAN HORNE.

University of Illinois.

REVIEWS

Don Francisco de Quevedo, por EULOGIO FLORENTINO SANZ.
 Edited by R. SELDEN ROSE, Ph. D. Boston, Ginn & Co., 1917.
 xxxiv + 249 pp.

El Dr. Rose—bien reputado en los estudios de literatura española por una edición de Suárez de Figueroa (*El Passagero*, Madrid, 1914, Soc. Biblióf. esp.) calificada recientemente de primorosa por Bonilla—ha preparado la edición de este drama romántico para que sirva de texto en las clases de español. Va precedida de un Ensayo biográfico de Sanz, al que siguen una Introducción histórica, que

Cf. also *Aspasia*, lines 89-93.

Or ti vanti, che il puoi. Narra che sola
 Sei del tuo sesso a cui piegar sostenni
 L'altero capo, a cui spontaneo porsi
 L'indomito mio cor.

²² *Epistolario di Giacomo Leopardi*, Vol. I, p. 339 (written in 1820).

presenta el medio en que la acción se desenvuelve, familiarizándonos con los personajes que en ella intervienen, y unas notas sobre la versificación. Además en un corto prefacio el Dr. R. indica las circunstancias que hacen a esta obra muy estimable para el servicio didáctico. Creo, sin embargo, que el estar en verso le resta algunas ventajas y el uso constante de *Vos* en el tratamiento es un declarado inconveniente.

Algunas observaciones que su lectura me ha sugerido:

Pág. xxi. La venta de las joyas de la Reina no es cosa admitida (*Caduta*,¹ p. 141, n. 2).

P. xxiii. No fué Quevedo a Nápoles en 1616, sino, según parece, en 1611 (Tarsia,² p. 60; Mérimée,³ p. 27; y F.-Guerra,⁴ p. 76), aunque por poco tiempo; pero sí pasa con Osuna todo el año 1614 y la mitad del 1615 y en Agosto se le nombra Embajador para llevar y presentar al Rey los pliegos del Parlamento (Tarsia, p. 62; Mérimée, p. 83; F.-Guerra, p. 82).

P. xxix. No era extraño a las costumbres de la época que una viuda se retirase a un convento. Ejemplo el de la Emperatriz María de Austria, hija de Carlos V, que al quedar viuda se fué a las Descalzas Reales, donde estuvo hasta su muerte, aunque sin guardar la clausura porque va a saludar a Palacio a la Reina Margarita cuando llegó a Madrid (Novoa,⁵ LX, pp. 16 y 129). Como dice el *Libro de las honras que hizo el colegio de la Cõpañia de IESVS* (Madrid, 1603, p. 33), tuvo “si no el habito, alo menos el animo y modo de vida tan religiosa.”⁶

¹ *Caduta del Conte d'Olivares*, par le P. Ippolito Camillo Guidi, Ministre de Modène en Espagne. Publicada y precedida de un estudio por A. Morel-Fatio, *Bulletin italien*, t. XII, pp. 27, 136, 224.

² *Vida de Don Francisco de Quevedo*. T. X de las *Obras* de Quevedo. Madrid, Sancha, 1794.

³ *Essai sur la vie et les œuvres de F. de Quevedo*. Paris, 1886.

⁴ *Obras completas de D. Francisco de Quevedo*, ed. crítica ordenada e ilustrada por Aureliano Fernandez-Guerra, T. I. Sevilla, 1897.

⁵ *Memorias de Matias de Novoa*, atribuidas a Bernabé de Vibanco. LX y LXI comprenden la Historia de Felipe III publicada en los vols. que corresponden a esos números en la *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*: LXIX, LXXVII, LXXX, y LXXXVI comprenden la Historia de Felipe IV en los volúmenes que llevan esos números en la misma Colección.

⁶ Esta nota debo a la amabilidad del Dr. R. E. House, de la Hispanic Society.

P. xxix. Creo que el Dr. R. recarga de sombríos colores el cuadro de las ediciones de Quevedo antes de 1852. En el Catálogo de F.-Guerra (p. 407) hasta el año 1852 se incluyen 229 artículos. Admitido que no pueden presentarse como modelos por la corrección del texto, pero desde el punto de vista tipográfico algunas son espléndidas.

P. xxx. Villamediana, aunque otra cosa dice, p. ej., Fitzmaurice-Kelly, parece que fué muerto, no al bajar del coche, sino en el coche mismo (Cotarelo, *El Conde de Villamediana*. Madrid, 1886, pp. 135 s.).

P. xxxi. Sobre la atribución de la *Caida del Conde-Duque*, V. Morel-Fatio (*Caduta*, pp. 27 s.).

Como fuentes probables de algunos episodios sería, acaso, posible indicar: Para la muerte de Medina en el primer acto, el lance caballeresco de Quevedo en la Iglesia de San Martín de Madrid el Jueves Santo de 1611 mientras se celebraban las tinieblas, que cuenta Tarsia (*loc. cit.*, pp. 60 s.). La audiencia con el Rey a que Quevedo es llamado en la última escena del acto tercero, pudo haber sido sugerida a Sanz por cierta larga audiencia secreta que Felipe III le concedió para tratar de los asuntos de Italia (*Del Memorial de Chumacero*, en F.-Guerra, p. 204; Mérimée, p. 50).

D. Juan de Castilla fué un personaje histórico, aunque de carácter distinto al que tiene en el drama, Procurador de la ciudad de Burgos en las Cortes, y en las que solicitó una alta merced para el Conde-Duque, “hombre atronado de ningún seso ni juicio, adulador y ambicioso como los favorecidos de este tiempo” (Novoa, LXXVII, pp. 419 s.; LXXX, pp. 2 s.).

Igualmente personaje histórico el Marqués de la Grana, sujeto de cultura, valor e independencia de carácter, “ambasciator cesareo in questa corte” (*Caduta*, pp. 46, 153 ss.).

Acaso se haya servido Sanz para la preparación del drama de una obra que el Dr. R. no cita, y yo desconozco, de Adolfo de Castro, *El Conde-Duque de Olivares y el Rey Felipe IV*. Cádiz, 1846.

No creo que se pueda presentar a Quevedo siempre con una conducta austeramente irreprochable en sus relaciones con el valido. Ejemplo de la fragilidad inherente a la humana condición es su obra el *Chitón de las tarabillas*, y, dicho sea de paso, Novoa dice de Quevedo mucho mas de lo que le atribuye Mérimée en la pág. 95;

así se lee: “y el Quevedo creyendo que arribaba á mayor fortuna y que sacaría de aquí otro pellizco de dinero, como le sacó al duque de Osuna, armó un librillo insolente en que satisfacía al Conde o respondía a las calumnias que le cargaban; indigno de juicio heroico, ni aun plebeyo” (Novoa, LXIX, p. 73).

Para las observaciones del vocabulario que a continuación van, me he servido, en gran parte, del *Diccionario de Autoridades*. A él puede acudir para más amplia información.

Verso 109: *compaña*. Es voz anticuada.

V. 210: *como un Alcalde randara*. “Alcalde” aquí no debe tomarse en el sentido de “Mayor” en la organización administrativa actual. V. Alcalde de noche (*Dic. de Aut.* T. I., p. 177), Pesquisidores, Alcaldes del rastro (Covarrubias, *Tesoro*, p. 91).

V. 281: *que siente crecer la hierba*. No se explica este modismo que es una frase familiar y metafórica con la que expresamos que “es una persona lista, discreta, perspicaz.”

V. 498: *Alas diste a mi ambición*. Modo de hablar metafórico que vale tanto como “dar aliento, osadía, ánimo o favor a otro para que se atreva a ejecutar algo que sin este amparo y patrocinio por sí solo no realizaría.”

V. 523: *Posada*. Tiene el significado de “casa propia de cada uno donde habita o mora.” Aunque hoy no se usa en ese sentido, era muy corriente en el siglo XVII y creo que es él que ha querido darle Sanz.

V. 565: *Vengo de paz*. Frase que vale “venir sin ánimo de reñir, cuando se temía lo contrario.” Lat. *Pacificum venire, adventare, ingredi*. La contestación al centinela que dice el Dr. R. es corrientemente *gente de paz*.

V. 794. Extraño, porque aunque se puede ver (Novoa, LXIX, p. 10), es rarísimo, “Lemus” por “Lemos.” En la nota del Dr. R. en la p. 199 hay que hacer notar que cuando cayeron en desgracia Lemos y Borja no tenía aún influencia Olivares, pues se trata de episodios del reinado anterior que preceden y señalan la caída de Lerma y la subida de Uceda (Novoa, LXI, p. 148); y aunque Olivares formaba en aquellas emulaciones y luchas entre los primos y cuñados, Uceda y Lemos, al lado del primero, representaba entonces un papel muy inferior, como él mismo reconocía (Novoa, LXI, pp. 88, 89, 128). El Conde de Lemos no creo que tuviese

aposentos en Palacio por los cargos que desempeñaba. Sí los tuvo su madre Doña Catalina de Zúñiga y Sandoval, hermana de Lerma, “que estaba en palacio con aquel decoro y respeto que siempre habia tenido por que á sus grandes partes y virtudes, ni la variedad de los tiempos, ni los desaires de la fortuna se le atrevieron” (Novoa, LXI, p. 398).

V. 864: *cuentos de la villa*. “Cuento,” en sentido familiar, “chisme o enredo que se cuenta a una persona para ponerla a mal con otra, comentarios” = “town gossip.”

V. 1252: *Chanza pesada*. “Pesado,” más que “heavy, stupid, serious,” significa, en este caso, “molesto, enfadoso, impertinente.”

V. 1265, 1275, 2776. *Bravo*. Más que “brave, excellent, fine,” equivale a “raro, peregrino, singular.” Lat. *Insolitus*.

V. 1280: *Loco*; metafóricamente, “que excede en mucho a lo ordinario o presumible.”

V. 1286: *Tragar saliva*. Traduciéndolo “swallow saliva” no significa nada, pero es una frase con la que se expresa el no poder desahogarse ni oponerse a alguna determinación, palabra o acción que ofende, por la autoridad de la persona que la hace o dice o por otras razones de conveniencia o política.

V. 1304: *Torbellino*. Persona demasiado viva e inquieta y que hace o dice las cosas sin orden ni concierto. Acaso más que “whirlwind” daría el sentido “helter-skelter manner.”

V. 1363: *Cortar las alas*. Quitarle el ánimo o aliento a una persona cuando intenta ejecutar o pretende alguna cosa. Privarle de los medios con que cuenta para prosperar y engrandecerse.

V. 2148: *Va que se le lleva el aire*. El Dr. R. dice: “He goes as if he were walking on air.” “Llevarle a uno el aire” se entiende por “seguirle; complacerle en todo.”

V. 2163: *Por dicha*. No “by happiness.” Es una frase adverbial que vale lo mismo que “por ventura, por suerte, por casualidad, caso.” Lat.: *Casu, fortuito* (V. Garcés, *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana*, Madrid, 1885, I, pp. 52, 260). En inglés “by chance.”

V. 2330: *Por menos*. No “at least,” sino “for less.”

V. 2660: *Os le quiero seguir*. “I would follow your example there.” Seguir, no el ejemplo, sino el humor. Aceptar la broma.

V. 2696: *Ya no sois uno los dos*. “Uno” vale tanto como “estrecho amigo.” Lat. *Alter ego*.

V. 2912: *Al paso*. No es "immediately" sino "a la vez que se hace otra cosa, sin detenerse"; vale también "al encuentro." Lat. *In transitu, in viâ, obiter*.

Pag. 204. La ceremonia de cubrirse los grandes tiene lugar aún hoy. La análoga para las damas grandes de España es "tomar la almohada," sentarse delante de la Reina.

Creo que merecía una explicación la libertad poética de poner el artículo indeterminado masculino en los v. 2368 y 2810. El uso del pronombre complementario *le* por *lo* en los v. 1760 y 61 podrá extrañar. Acaso sería conveniente llamar la atención sobre la elipsis del v. 1298 y el *que* redundante del billete del Rey en la pág. 179, uso pleonástico muy común en el período clásico y a su imitación puesto aquí (V. Valdés, *Diálogo de la lengua*, Madrid, 1860, p. 161). El v. 3050 tiene una errata: el adjetivo debía ser femenino.

ERASMO BUCETA.

Johns Hopkins University.

Young Germany in its Relations to Britain, by JOHN WHYTE.
Ottendorfer Memorial Series of Germanic Monographs No. 8.
Menasha, Wisconsin: George Banta Publishing Company,
1917. 87 pp.

Über Jungdeutschland und England kann man eigentlich nicht schreiben, ohne politische Grundfragen zu berühren; und da das in vollem Umfang in diesen Zeiten hier unmöglich ist, so bleibt dem Besprecher vielleicht noch mehr als dem Verfasser der vorliegenden Schrift das Feld eingezäunt. Ausserdem möchte der Rez. von vornherein sagen, dass seine kritischen Einwände und Wünsche eher durch Whytes Schrift angeregt als verursacht worden sind, wenngleich auch manches dieser wie jeder Erstlingsarbeit anhaftet, z. B. eine gewisse Unschärfe der Linien. Im eigensten Interesse der Arbeit wäre es schliesslich gewesen, wenn ihre guten Ergebnisse in den rechten geschichtlichen Zusammenhang gebracht worden wären, was das Schlusskapitel gut hätte tun können. Die historische Perspektive, so skizzenhaft sie auch sein mag, macht erst die Stoffsammlung zur Forschung.